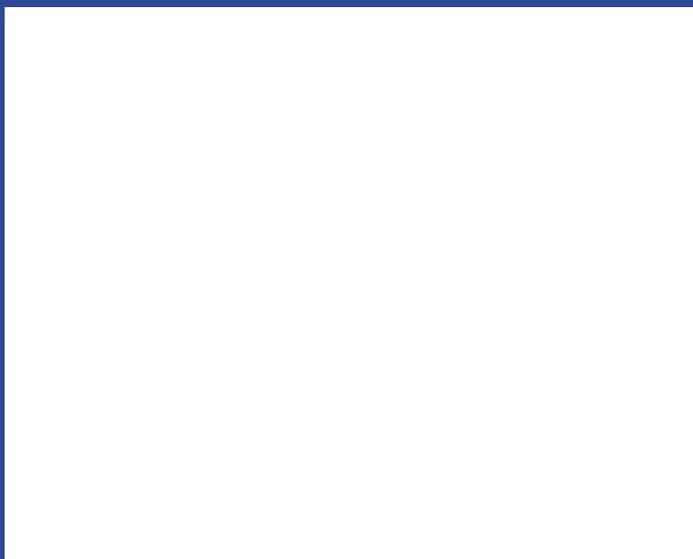


ESTUDIOS de LINGÜÍSTICA

*UNIVERSIDAD de
ALICANTE*

Número 15

Año 2001



**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA,
LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORÍA DE LA
LITERATURA**

Este número de E.L.U.A. cuenta con la financiación
de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

Imprime: QUINTA IMPRESIÓN, S. L.
Hnos. Bernad, 10 bajo - 03080 Alicante

Depósito Legal: A-15-1985

I.S.S.N.: 0212-7636 correspondiente a la colección
Estudios de Lingüística

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

Estos créditos pertenecen a la edición impresa de la obra.

Edición electrónica:



Susana Pastor Cesteros
Ventura Salazar García
(eds.)

ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA

José Polo

**Notas sobre la obra científica de Coseriu
(9)**

Índice

Portada

Créditos

José Polo

Notas sobre la obra científica de Coseriu (9) 5

Notas sobre la obra científica de Coseriu (9)

JOSÉ POLO

(UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID)

II

ARQUITECTURA DE LA LENGUA

2: paréntesis que desembocará en Coseriu (y 7)

F

FINALMENTE, DE 1927 A 1950

0

En los tres últimos números me he ocupado de un trabajo clásico (1926) de don Vicente García de Diego, unido a otros de él (1914, 1951, 1959), junto a las referencias, sobre todo al primero de los nombrados, por par-

te de Manuel Alvar y, ya con otro sentido, por Francisco Abad Nebot. Pues bien: con la entrega de ahora acabo ese largo paréntesis, o especie de suma de calas, modesta, en la historia de lo que hoy día, siguiendo a Coseriu, llamaríamos 'lo relativo a los ejes diastrático y diafásico'. Y llego, en la presentación de esta clase de materiales, solo hasta 1950, inclusive, porque es por esa época por donde enlazaré aproximadamente con los primeros planteamientos de Coseriu en torno a las cuestiones de niveles sociolingüísticos y estilos, de manera que con ello retomemos el hilo de lo iniciado en la entrega segunda (volumen 8/1992 de esta revista), tras haber dado nacimiento a este necesario paréntesis contextual en el número siguiente al acabado de mencionar: ha durado, pues, este somero repaso «historiográfico» seis números: desde el 9/1993 hasta el 15/2001. Tal hecho me permite dar por desbrozado el terreno suficientemente como para volcarme, tras la presente entrega, en el seguimiento de los orígenes y consolidación del pensamiento de Eugenio Coseriu en esta zona de la *arquitectura de la lengua* (naturalmente, luego me ocuparé de otros aspectos de su ideario lingüístico).

A

1. LAPESA, Rafael, *Historia de la lengua española*, Escelicer, Madrid, 1942; desde la octava edición, 1980, editorial Gredos, Madrid, ⁹1981 (prólogo de Ramón Menéndez Pidal); *Formación e historia de la lengua española* («Obra aprobada por el Ministerio de Educación Nacional II Adaptación para cuarto de bachillerato»), Madrid (sin sede editorial; Gráficas Ultra), 1943. De todos es conocida la atención de Lapesa a los fenómenos de niveles sociolingüísticos y estilos en su obra clásica, por antonomasia y excelencia; y con doctrina muy claramente expuesta, en el segundo de los volúmenes acabados de presentar; remito para todo ello —y, particularmente, para observar su pensamiento al respecto en esos y otros trabajos (a través de citas)— a la entrega séptima (*Anuario de Estudios Filológicos*, XXIII/2000, págs. 415-432; §3, «Rafael Lapesa: un equilibrado ideario historicista») de mi serie «Una obra clásica de Emilio Lorenzo: marco historiográfico, contenidos, metodología».

2. NAVARRO TOMÁS, T., *Cuestionario lingüístico hispanoamericano. I. Fonética, morfología, sintaxis*, Instituto de Filología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1943 (por la que citaré); ²1945. Se hallan valiosas ideas de entronque de lo dialectal geográfico con lo histórico y con los

aspectos sociales y de modalidades expresivas del español en «Introducción», págs. 5-20, particularmente 6-8 y 15-19. Me ha servido de pista para llegar, buscando lo que buscaba, a esta obra de Tomás Navarro el libro de Pilar GARCÍA MOUTON *Cómo hablan las mujeres* (Cuadernos de Lengua Española, Arco-Libros, Madrid, 1999), §3.2, pág. 38, donde se menciona a nuestro autor a propósito de las diferencias de lenguaje atendiendo no solo a la edad y a los niveles de instrucción de los hablantes, sino también a si se trata de hombres o mujeres. Yo me voy a limitar a citar, de entre los varios pasajes de interés, uno muy expresivo al respecto (págs. 18-19):

Debe ponerse la mayor atención en indicar el carácter social de las palabras, de las variantes morfológicas y de los modos de pronunciación, señalando lo que se considera anticuado, afectado, esmerado, familiar, vulgar o rústico. El Cuestionario indica en muchos casos algunas de las variantes populares más corrientes en relación con el fenómeno a que la pregunta se refiere. Sin duda esos ejemplos facilitarán la comprobación de las formas que correspondan al lugar estudiado y la recolección de otras variantes menos conocidas. Lo ordinario es que algunas de esas variantes convivan en los

mismos lugares al lado de la forma normal o correcta, que será probablemente la más extendida y usual. Es necesario esforzarse en señalar el radio de acción que a cada variante corresponda para no dar una idea equivocada del conjunto del habla de un lugar.

3. ALONSO, Dámaso, Alonso ZAMORA VICENTE y María Josefa CANELLADA DE ZAMORA, «Vocales andaluzas. Contribución al estudio de la fonología peninsular», en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, IV-3/1950, págs. 209-230. Citaré el primer párrafo completo y unas líneas de «Conclusiones» (pág. 230); separo los dos pasajes mediante doble pleca en negrita:

Ya Navarro Tomás había señalado [omito la nota 1] la existencia, en dialectos españoles meridionales —andaluces—[,] de vocales que transforman su timbre notoriamente en el plural, al perderse, por la aspiración, la –s final característica. En las líneas siguientes pretendemos observar la existencia de esta transformación en la zona de Granada capital y comarcas próximas, pero limitándonos, voluntariamente, a una capa de hablantes cultos, universitarios en su mayoría, lo que proporciona un gran vigor y justeza al fenómeno que perseguimos. Esta clase de hablantes nos ofrece la ga-

rantía —entre hablantes de clases sociales inferiores la transformación vocálica se produce lo mismo— de la extraordinaria vitalidad de ese fonetismo, ya que incluso en los tecnicismos, los cultismos, etc., son interpretados y expresados con arreglo a la fonética corriente. Es decir, lo que en otra circunstancia sería un gran inconveniente (la cultura del sujeto explorado), [coma del original] nos da, en este caso, excepcional luz y ayuda. II La circunstancia de haber observado este fenómeno en hablantes de clases ilustradas nos manifiesta, con evidencia, la penetración del sentido vertical [compárese García de Diego] de las características (de esas características, por lo menos) del habla popular en las clases superiores de la pronunciación granadina. Resulta verdaderamente extraordinario que un fenómeno como el que indicamos —que altera profundamente la naturaleza del vocalismo español— penetre hasta las capas más elevadas, culturalmente hablando, del habla granadina.

4. CASARES, Julio, *Introducción a la lexicografía moderna*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1950. En la cuarta parte, interesan a nuestro centro de atención los capítulos II («El caudal léxico y sus límites»: págs.

263-271), III («Los particularismos sociales»: págs. 272-277), IV («Los particularismos profesionales»: págs. 278-293) y V («Los particularismos geográficos»: págs. 294-310).

B

0

Simplemente como muestra de la abundante cosecha que cabría presentar de proyectar alargarse muy por encima de la fecha tope propuesta, 1950, haré desfilar cuatro fichas, cuya presencia nos servirá de recordatorio —lo acabo de insinuar— de la riqueza bibliográfica virtual de esta zona de estudio.

1. ALVAR, Manuel, *Diferencias en el habla de Puebla de Don Fadrique (Granada)*, Publicaciones del Atlas Lingüístico de Andalucía (tomo I, número 3), Granada, 1957 (antes en *Revista de Filología Española*, XL/1956, págs. 1-32; entregado a la imprenta en diciembre de 1953, según consta en la última nota). Interesan particularmente a nuestro propósito los apartados 21, «Conclusiones» (en especial, págs. 30-31), y 22, «Consideraciones de tipo general» (último párrafo). En fin: toda la obra dialectológica de Alvar —y, como es sabido, no es parva— se halla recorrida por su preocupación, con los resultados consiguientes, por la dimensión so-

cial del lenguaje (véase, por ejemplo, un conjunto de trabajos en esta línea en la entrega número 7 de esta serie: 13/1999, págs. 299-303).

2. SECO, Manuel, *Gramática esencial del español*, Aguilar, Madrid, 1972 (desde la segunda edición, 1989, en Espasa-Calpe, Madrid). Dentro de la sección IV, EL USO, en el capítulo 16, «El hablante ante la lengua», interesa a la intención de mi trabajo el apartado 16.2, págs. 231-233, *Niveles de la lengua y niveles del habla*; pero en diversos trabajos de nuestro autor se halla doctrina en relación con los niveles sociolingüísticos y con las modalidades expresivas, doctrina siempre oportunamente aplicada: estudios sobre Arniches, sobre Carmen Martín Gaité, sobre un determinado sufijo de la lengua popular, sobre cruces y deslizamientos sintácticos en el habla del pueblo y algo más, etc.

3. LORENZO, Emilio, *Niveles y registros en el español actual*, Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Comunidad Autónoma de La Rioja (colección «Lecciones de lingüística y didáctica del español» —coordinada por Claudio García Turza, Miguel Ángel Muro y Almudena Martínez—, número 7), Logroño, 1991; recogido en su libro *El español en la encrucijada*, Espasa-Calpe (colección Austral, 469), Madrid, 1999, págs. 79-92. En general, por toda la obra de

Emilio Lorenzo se encuentra sistemática atención a los aspectos sociales y estilísticos del lenguaje: en el volumen acabado de mencionar, en *El español de hoy, lengua en ebullición* (Gredos, Madrid, 1966, ⁴1994), en *El español y otras lenguas* (Sociedad General Española de Librería, Madrid, 1980; distribuido por Ediciones Istmo, Madrid) y en diversos trabajos no reunidos, desgraciadamente, en el oportuno volumen. Por supuesto, discurren muchas observaciones de interés sociolingüístico y de proyección de estilo en su *Lengua y vida españolas. Curso medio*, Editorial Mangold, Madrid, 1972 (abundancia de textos comentados), al igual que, naturalmente, en «Alonso Zamora Vicente: *Uno es generoso*», en la obra en colaboración (once autores) *El comentario de textos*, 2, Castalia, Madrid, 1974, págs. 247-282.

4. POLO, José, «El español familiar y zonas afines. Ensayo bibliográfico», en *Yelmo*, 1-1971/28-1976 (o sea, veintiocho números sucesivos). A lo largo de esta bibliografía (a veces con materiales «fraseográficos») aparecen multitud de nombres (Werner Beinhauer, a quien va dedicada, Manuel Criado de Val, Carlos Clavería, Brian Steel, etc.) relacionados con hechos adscribibles a los ejes diastrático y diafásico. La existencia de esta bibliografía me permite, decía, dejar aquí «redondeada» la que he traído en el espacio infor-

mativo del largo paréntesis hacia Coseriu. No obstante, dentro de ella cabría señalar como capítulos más cercanos a lo que ahora ocupa nuestra atención (de autor y lectores) el VIII, «Hacia los conceptos de *español familiar* y afines», 6/1972, fichas 640-707; IX, «El coloquio», 7/1972, fichas 708-728; X, «Afectividad en el lenguaje», 7/1972, fichas 728a-768a; XIII, «Lenguaje popular en España», 8/1972, fichas 816-920; XV, «Lenguaje popular en Hispanoamérica», 17/1974, fichas 1169-1220; XVI, «Gitanismos y germanía», 17/1974, fichas 1221-1242; XVIII, «Apéndice II (no bibliográfico)» [sobre lengua literaria, coloquial, etc.; complemento del capítulo VIII], 20/1974, fichas 1377-1399.

(continuará)